

Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XXXIII Semana del Tiempo Ordinario

Jueves

Salmo 49

Dios salva al que cumple su voluntad. Adheridos a Cristo, podemos llegar a ser un solo espíritu con él, y así cumplir su voluntad (Orígenes, or. 26). La voluntad de Dios es la que Cristo enseñó y cumplió: humildad en la conducta, firmeza en la fe, reserva en las palabras, rectitud en los hechos, misericordia en las obras, orden en las costumbres, no hacer ofensa a nadie y saber tolerar las que se le hacen, guardar paz con los hermanos, amar a Dios de todo corazón, amarle porque es Padre, temerle porque es Dios; no anteponer nada a Cristo, porque tampoco él antepuso nada a nosotros; unirse inseparablemente a su amor, abrazarse a su cruz con fortaleza y confianza; si se ventila su nombre y honor, mostrar en las palabras la firmeza con la que le confesamos; en los tormentos, la confianza con que luchamos; en la muerte, la paciencia por la que somos coronados. Esto es querer ser coherederos de Cristo, esto es cumplir el precepto de Dios, esto es cumplir la voluntad del Padre (san Cipriano de Cartago, Tratado sobre el "Padre Nuestro", 14 – 17).

Dios salva al que cumple su voluntad. Sí, nuestro bien mayor es la unión de nuestra voluntad con la voluntad de nuestro Padre celestial, porque sólo así podemos recibir en nosotros todo su amor, que nos lleva a la salvación y a la plenitud de vida.

No dejemos de dirigir nuestra oración con frecuencia a Dios, a fin de que nos conceda la luz y la fuerza necesarias para hacer el bien, como nos enseña el salmista: "Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu voluntad, y a guardarla de todo corazón; guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo (...). Aparta mis ojos de las vanidades, dame vida con tu palabra" (Sal 119 33-35. 37).

Busquemos la voluntad de Dios, es decir, busquemos una voluntad amiga, benévola, que quiere nuestra realización, que desea sobre todo la libre respuesta de amor al amor suyo, para convertirnos en instrumentos del amor divino, porque *Dios salva al que cumple su voluntad.*

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasolidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)